



ORACIÓN PARA ABRIR EL CORAZÓN A LA RECONCILIACIÓN

Padre, aquí estoy con las manos vacías, recordando, por el ejemplo de San Juan Eudes y Santa María Eufrasia que tú eres rico en misericordia.

Dame un corazón nuevo! Dame tu propio corazón, a fin de que yo pueda cambiar mis palabras y mis actitudes. Si Tú me das tu Corazón, podré decir a cada persona que es preciosa y capaz de hacer cosas admirables.

Con tu gracia, a quien me golpee, me hiera, le abriré mi mano, donde florecerá el perdón, a quienes me rodean les ofreceré lo mejor de mí sin esperar nada en cambio, frente a las debilidades y caídas de mis hermanos y hermanas, no actuaré como juez y quitaré de mis ojos la viga que me impide ver los tesoros escondidos que Tú has puesto en ellos. Amén-

Nuestra Señora de la Reconciliación, ruega por nosotras.



ORACIÓN PARA ABRIR EL CORAZÓN A LA RECONCILIACIÓN

Padre, aquí estoy con las manos vacías, recordando, por el ejemplo de San Juan Eudes y Santa María Eufrasia que tú eres rico en misericordia.

Dame un corazón nuevo! Dame tu propio corazón, a fin de que yo pueda cambiar mis palabras y mis actitudes. Si Tú me das tu Corazón, podré decir a cada persona que es preciosa y capaz de hacer cosas admirables.

Con tu gracia, a quien me golpee, me hiera, le abriré mi mano, donde florecerá el perdón, a quienes me rodean les ofreceré lo mejor de mí sin esperar nada en cambio, frente a las debilidades y caídas de mis hermanos y hermanas, no actuaré como juez y quitaré de mis ojos la viga que me impide ver los tesoros escondidos que Tú has puesto en ellos. Amén-

Nuestra Señora de la Reconciliación, ruega por nosotras.



ORACIÓN PARA ABRIR EL CORAZÓN A LA RECONCILIACIÓN

Padre, aquí estoy con las manos vacías, recordando, por el ejemplo de San Juan Eudes y Santa María Eufrasia que tú eres rico en misericordia.

Dame un corazón nuevo! Dame tu propio corazón, a fin de que yo pueda cambiar mis palabras y mis actitudes. Si Tú me das tu Corazón, podré decir a cada persona que es preciosa y capaz de hacer cosas admirables.

Con tu gracia, a quien me golpee, me hiera, le abriré mi mano, donde florecerá el perdón, a quienes me rodean les ofreceré lo mejor de mí sin esperar nada en cambio, frente a las debilidades y caídas de mis hermanos y hermanas, no actuaré como juez y quitaré de mis ojos la viga que me impide ver los tesoros escondidos que Tú has puesto en ellos. Amén-

Nuestra Señora de la Reconciliación, ruega por nosotras.



ORACIÓN PARA ABRIR EL CORAZÓN A LA RECONCILIACIÓN

Padre, aquí estoy con las manos vacías, recordando, por el ejemplo de San Juan Eudes y Santa María Eufrasia que tú eres rico en misericordia.

Dame un corazón nuevo! Dame tu propio corazón, a fin de que yo pueda cambiar mis palabras y mis actitudes. Si Tú me das tu Corazón, podré decir a cada persona que es preciosa y capaz de hacer cosas admirables.

Con tu gracia, a quien me golpee, me hiera, le abriré mi mano, donde florecerá el perdón, a quienes me rodean les ofreceré lo mejor de mí sin esperar nada en cambio, frente a las debilidades y caídas de mis hermanos y hermanas, no actuaré como juez y quitaré de mis ojos la viga que me impide ver los tesoros escondidos que Tú has puesto en ellos. Amén-

Nuestra Señora de la Reconciliación, ruega por nosotras.

